



El Evangelio según San Juan

Tema 9. La resurrección de Lázaro

Escuela de Biblia

Parroquia Asunción Nuestra Señora

Pozuelo de Alarcón

Evangelio según San Juan 11, 17-27

17Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. 18Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; 19y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. 20Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. 21Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. 22Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». 23Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». 24Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». 25Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; 26y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». 27Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Hoy nos acercamos al final del “Libro de los Signos”, primera parte del Evangelio de Juan.

Con ellos Juan quiere provocar una respuesta **TENER FE**

- Comprender la fe como respuesta adecuada a la revelación de Dios en Jesucristo, tal como se presenta en el evangelio de Juan.
- Aprender a leer a la luz de la fe los acontecimientos más importantes de la vida.
- Revisar cómo la fe en la resurrección cambia desde ahora nuestra vida y la forma de afrontar el hecho de la muerte.

Hoy nos acercamos al final del “Libro de los Signos”, 1ª parte del Evangelio de Juan.

Llegamos al último signo/milagro:

- ❖ BODAS DE CANÁ
- ❖ CURACIÓN HIJO FUNCIONARIO
- ❖ CURACIÓN PARALÍTICO
- ❖ MULTIPLICACIÓN PANES
- ❖ CAMINAR SOBRE LAS AGUAS
- ❖ CURACIÓN CIEGO NACIMIENTO EN SILOÉ
- ❖ LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO

Este último signo expresa la victoria de la vida sobre la muerte.

El último enemigo ha sido definitivamente derrotado

En este signo se mezclan los diálogos con el signo, de modo que éste está al final e ilumina todo lo que ha dicho antes

ESQUEMA

- ❑ Introducción
- ❑ Diálogo con Marta
- ❑ Diálogo con María
- ❑ Resurrección de Lázaro
- ❑ Reacciones



INTRODUCCIÓN 1-16

Se hace una presentación de los personajes y adelanta pistas , hace “spoiler”

Hay 2 ideas claves,

- La revelación de la gloria de Dios (4)
- La fe con la que el hombre debe responder (15)

Juan hace una detallada presentación de los personajes

.

Poco se sabe de Marta, María y Lázaro, solo Juan los presenta como hermanos, Lucas dice que Marta y María son hermanas, pero sin relación con Lázaro. Mateo y Marcos no dicen nada de ellos.

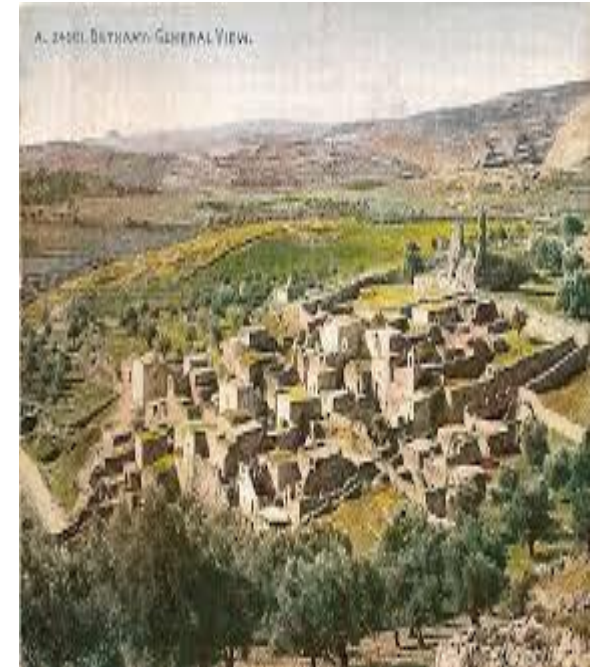


INTRODUCCIÓN 1-16

Los judíos, además de según la tradición acompañar en " el luto a los familiares, aquí van a ser testigos por un lado y por otro manifiestan la terquedad y el deseo de acabar con Jesús

Se supone, aunque no los menciona, que los discípulos están presentes, por lo que ha dicho en los versículos anteriores

El episodio se desarrolla en Betania, cerca de Jerusalén a los 4 días del entierro de Lázaro, se trata de poner de manifiesto de que la muerte ha sido real.



DIÁLOGO JESÚS CON MARTA 17-27



Marta es la que toma la iniciativa, la confianza en el Señor prevalece sobre el reproche, si ha curado a otros también lo hará con su amigo, sus palabras luego también las pronunciará María.

La propuesta de Jesús está unida a la FE, el que crea, vivo muerto, no morirá para siempre, porque Dios envió a su hijo para que el que crea en él tenga vida eterna (3,15-16).

DIÁLOGO JESÚS CON MARTA 17-27

Jesús pregunta ¿Crees esto? A lo que hay como respuesta una confesión de FE, Marta actualiza su fe desde la conversación con Jesús, la vida eterna no es solo una esperanza en un futuro lejano sino una realidad que se inicia para el que cree en Jesús.

La confesión de Marta denota una fe ya de tiempo, como la de Pedro (6,69), y no como la del ciego de nacimiento que empieza a creer (9,38). La confesión de Marta es el clímax de las fórmulas de fe expresadas durante el ministerio público de Jesús.

Marta da a Jesús tres títulos: “*el Mesías*”, “*el Hijo de Dios*” y “*el que iba a venir al mundo*”, que encontramos a lo largo del evangelio: Jesús ha sido reconocido como “*el Mesías*” (1,41; 4,26; 10,24-25), se ha proclamado con mucha frecuencia “*Hijo de Dios*” o el “*Hijo de Dios*” (5,18.23; 10,36) y ha sido identificado como “*el profeta*” que debía venir, enviado por Dios (6,14).

ENCUENTRO CON MARÍA 28-37

La escena corre llana y natural. María, a los pies de Jesús, recuerda el cuadro de Lc 10,39 y Jn 12,3²¹⁰. Las palabras de María son un duplicado de las de Marta. Los vv. 33 y 35 manifiestan los sentimientos profundamente humanos de Jesús, que sufre el contagio de la pena y el dolor por la muerte de un ser querido.

“Lloró Jesús”. Es una frase corta, pero plena. Las lágrimas de Jesús brotan calladamente de sus ojos. No es un llanto clamoroso. Los judíos comentan: “¡Mirad cómo lo amaba!”. Y algunos se preguntan: “¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, hacer también que éste no muriera?”.



RESURRECCIÓN LÁZARO 38-44

Jesús llega al sepulcro. Nueva conmoción humana. El sepulcro era una cueva y una losa lo cerraba. Jesús ordena: ¡*Quitad la piedra!*”. Marta observa: “Señor, ya huele mal, pues es el cuarto día”. Ante la terrible realidad del cadáver descompuesto de su hermano, Marta no piensa en la posibilidad de su resurrección. Las palabras enigmáticas del Señor no le han hecho comprender que él intervendrá ahora para devolverle la vida.

Jesús replica: “*¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?*”. El milagro resultó tanto más grandioso cuanto menos posibilidad había de recuperación. El mensajero había comunicado a Marta las palabras de Jesús: “*Esta enfermedad no es para muerte, sino en vista de la gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella*” (v. 4). Después le había exigido que creyera en él como “Resurrección y Vida” (v. 25). Ha llegado, pues, el momento de la glorificación del Padre y del Hijo. La gloria del Padre y del Hijo-Jesús es la misma. Y Marta verá la gloria de Dios.



RESURRECCIÓN LÁZARO 38-44



Jesús no reclama nada para sí, sino que todo lo ordena a su Padre: ¡que sea glorificado y se reconozca su obra de vida al haber enviado a su Hijo al mundo! La certidumbre de que la oración es escuchada no es sólo privilegio de Jesús, sino también del verdadero discípulo que ora en su nombre (14,13.16; 15,7.16; 16,23.24.26; 17,9.15.20.21; cf. Mt 6,6-9; 7,7-11; 21,22; Mc 11,24; Lc 11,9-13).

Habiendo terminado la oración, Jesús con fuerte voz gritó: “¡Lázaro, sal fuera!”. Salió el muerto, con los pies y las manos atados con vendas y con el rostro envuelto con un sudario²¹². Y Jesús les dijo: “¡Desatadlo y dejadle ir!”.

La narración termina aquí sin dar más detalles. Con esta brevedad impresionante, Juan quiere inculcar una vez más lo esencial: Jesús es la Vida, y el hecho de haber dado la vida física a Lázaro es un signo de que puede comunicar a los hombres “vida eterna” en este mundo y de que podrá volverlos a la vida física, aunque de manera diferente, en el último día (5,19-30).

VERSÍCULOS FINALES 45-57

Sorprende que en el final del 45 al 57 no habla ni de Lázaro, ni de las reacciones de Marta y María, sino de las actitudes de los judíos: unos creen y otros toman la decisión de acabar con él."

Los milagros de Jesús habían conducido a muchos a creer en él y se habían provocado inquietudes en el pueblo (2,23; 6,22-26; 7,31; 10, 21.41.42; 11,45). En una ocasión quisieron hacerlo rey (6,15), y pocos días más tarde lo van a aclamar como Mesías (12,13). Estas explosiones de entusiasmo podrían herir la susceptibilidad de los romanos e inducirles a acabar con el templo, centro de la adoración al Dios verdadero, y con la nación judía, el pueblo elegido.

Las autoridades, pues, reunieron el sanedrín, el consejo formal, para estudiar el caso y buscar una solución al problema. Juan habla sólo de sacerdotes y fariseos. El sanedrín estaba formado en realidad por sacerdotes, ancianos y escribas. Al hacer esto, el evangelista simplifica: omite a los ancianos y al designar a los fariseos alude a los escribas, pues la mayor parte de los escribas eran fariseos²¹³.



VERSÍCULOS FINALES 45-57

Sorprende que en el final del 45 al 57 no habla ni de Lázaro, ni de las reacciones de Marta y María, sino de las actitudes de los judíos: unos creen y otros toman la decisión de acabar con él."

Caifás, yerno de Anás, fue sumo sacerdote desde el año 18 al 36 d. C. La frase "sumo sacerdote aquel año" no indica que cada año cambiara el sumo sacerdote, sino que Caifás ocupaba ese puesto el año de la muerte de Jesús.

La intervención de Caifás tenía un sentido político. Jesús podía causar conflictos con los romanos: ¿por qué no deshacerse de él y salvar así a toda la nación? Y determinaron matarlo.



VERSÍCULOS FINALES 45-57

Como su hora todavía no había llegado, Jesús se oculta y sale de Jerusalén. Se refugia en Efraím, tal vez la actual Et-Taiyibéh, a 20 kilómetros al norte de Jerusalén. Es verosímil que acudiera a esta ciudad por tener allí algún conocido que le brindara alojamiento en esa situación crítica²¹⁵.

